

Los Molinos, celebra la fiesta de la Vaquilla

Muy antigua institución de Los Molinos, la Hermandad de San Sebastián sostiene gracias a su buen hacer y esfuerzo **una fiesta con una raíz histórica que se remonta a la Edad Media** cuando florecieron las asociaciones gremiales sobre todo las ganaderas. En Los Molinos en concreto, al igual que en otras zonas serranas, la celebración de San Sebastián y la vaquilla va más allá de una fiesta religiosa, cumple fines culturales, sociales y lúdico festivo..

San Sebastián es una fiesta muy singular, profundiza en ritos relacionados con el toro (totémico) y está considerada **como el carnaval rural por excelencia**. Los prolegómenos de esta fiesta se inician en la Hermandad de San Sebastián el 6 de enero con la celebración de la Junta de Reyes día en el que se toman los acuerdos necesarios para la celebración de la fiesta.

Pero hablemos de la fiesta y de la vaquilla. Comienzan por la tarde noche de este sábado 19 de enero con la ronda por las calles del pueblo de los cofrades y dulzaineros. Durante la ronda el hermano más reciente ejerce las funciones **de “botero” ofreciendo vino** a todo aquel que lo desee, tras la ronda y la cena de los cofrades en su hermandad a las 12 de la noche se acude a la iglesia a cantar al Santo **unas clásicas letanías entonadas por un hermano y repetida por el resto de la hermandad**. Merece la pena disfrutar de la sobriedad del momento, los cánticos y del ambiente que se crea con estos cánticos.

El domingo es el gran día, 20 de enero, San Sebastián. Se inicia el día con toque de diana, a las 12 de la mañana los cofrades reunidos en la Casa de San Sebastián se dirigen al son de la música a misa para posteriormente salir en procesión. Tras lo religioso viene lo gastronómico ya que los hermanos invitan en su casa-hermandad a un estupendo aperitivo a los vecinos y visitantes de Los Molinos, un aperitivo previo a la comida que ya en privado reúne a los cofrades (sólo hombres), comida que es preparada por las mujeres de los hermanos.

Tras la comida, los hermanos cambian sus ropas por otras más viejas y a partir de las **12 de la noche se da suelta a la vaquilla de San Sebastián tras el toque** por las calles del pueblo del “peligro que se avecina por la vaquilla suelta”.

La vaquilla es un cofrade ataviado con un artilugio compuesto por cuernos de toro y rabo que acompañado de 6 u 8 cofrades jóvenes con cencerros

colgados de la cintura a modo de cabestro, embiste a todo el que se encuentra. Todo esto al son de la dulzaina y de la caracola. Tras las carreras de la vaquilla y su séquito sigue la fiesta en la hermandad con una invitación popular a migas y vino tinto y después la noche es joven.

El lunes, día 21 de enero “DÍA DE LA VAQUILLA”. A la una del mediodía de nuevo “la vaquilla” hace su aparición, es digno de ver la sorpresa, las carreras y lo que se forma alrededor de esta puesta en escena en la que no falta de nada, la vaquilla además de los cabestros corre acompañada de vaqueros, tratantes y figurantes. Pero a la vaquilla ya le queda poca vida, tras el aperitivo y la comida, a las cinco de la tarde en la plaza de Los Molinos se dará muerte a una vaquilla, que año tras años resucita por San Sebastián.

documento web